

XVI Congreso Nacional de Filosofía del AFRA. Universidad tres de febrero- AFRA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2014.

**Reflexiones sobre el sujeto y la ideología en la propuesta de Louis Althusser - Cita sugerida: Parra, F. (2015). Reflexiones sobre el sujeto y la ideología en la propuesta de L : Althusser. XVI Congreso Nacional de Filosofía, 18 al 22 de marzo de 2013, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. EN: XVI Congreso Nacional de Filosofía.**

Parra, Fabiana.

Cita:

Parra, Fabiana (2014). *Reflexiones sobre el sujeto y la ideología en la propuesta de Louis Althusser - Cita sugerida: Parra, F. (2015). Reflexiones sobre el sujeto y la ideología en la propuesta de L : Althusser. XVI Congreso Nacional de Filosofía, 18 al 22 de marzo de 2013, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. EN: XVI Congreso Nacional de Filosofía. XVI Congreso Nacional de Filosofía del AFRA. Universidad tres de febrero- AFRA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/fabiana.parra/2/1.pdf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

*Parra, Fabiana*

## Reflexiones sobre el sujeto y la ideología en la propuesta de L: Althusser

---

**XVI Congreso Nacional de Filosofía**

*18 al 22 de marzo de 2013*

*Parra, F. (2015). Reflexiones sobre el sujeto y la ideología en la propuesta de L: Althusser. XVI Congreso Nacional de Filosofía, 18 al 22 de marzo de 2013, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. EN: XVI Congreso Nacional de Filosofía (AFRA). Santa Fe : Universidad Nacional del Litoral. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.14067/ev.14067.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14067/ev.14067.pdf)*

Información adicional en [www.memoria.fahce.unlp.edu.ar](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar)



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



# Reflexiones sobre el sujeto y la ideología en la propuesta de L. Althusser

FABIANA PARRA  
UNLP/IdIHCSUBA

## Introducción

El carácter problemático de la noción de ideología se ha inscripto en *La ideología alemana* (de ahora en más *I.A.*), en la que se origina la tradición más frondosa de desarrollo de esta noción. En esta obra de 1845 Marx y Engels presentan un concepto multifacético, constituido por tesis en tensión, ya que existe una tesis radical, que podríamos caracterizar de “ontológica”, acerca del enraizamiento social de todo pensamiento (“el ser social determina la conciencia”) y otras dos tesis, que podríamos llamar “epistemológica”, acerca del carácter falso, distorsivo o mistificador del conjunto dominante de ideas y concepciones en una sociedad, tesis que debe complementarse con otra, llamémosla “sociológica”, que comprende a este fenómeno de distorsión epistemológica como una función indispensable en las sociedades divididas en clases, en las que la dominación requiere de una instancia de legitimación por la cual las concepciones que representan el interés particular de una clase deben presentarse, para poder promover este interés, como representantes del interés general.<sup>1</sup> En este sentido, la noción de ideología tendería deconstruirse a sí misma, ya que la caracterización de la misma como una forma de pensamiento mistificadora, socialmente inclinada a favor de los intereses de una clase social, se contradice con la tesis más general de la determinación social de todo pensamiento. Por lo cual se encuentra en el compromiso de justificar la posición privilegiada desde la cual se ejerce la crítica.

Al advertir estas tensiones internas del concepto, distintos autores han intentado posibles soluciones para eludir la dificultad en cuestión. Louis Althusser, por ejemplo, advierte que subyace un presupuesto representacionista y en el fondo idealista en la concepción clásica de la ideología según la cual “los hombres se representan en forma imaginaria sus condiciones reales de existencia”<sup>2</sup>. En este marco, el lugar de la crítica de la ideología, sería el de interrogar por el factor que efec-

---

<sup>1</sup> Ver; Lenk, 2007 y Capdevilla, 2007, entre otros autores.

<sup>2</sup> Althusser, 1988: 44.



túa esta distorsión en las representaciones, con el supuesto de que si se logra identificar la causa de la representación falsa, se logrará superar la “falsa conciencia”.

Es por ello que ante el proyecto crítico ideológico de disolver una representación idealizada de “lo real” para recuperar la “verdadera realidad” plasmada en la materialidad histórica; Althusser postula una caracterización nueva: “la ideología representa la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia”<sup>3</sup>. Lo cual implica preguntar por qué esa relación es necesariamente imaginaria. La respuesta de Althusser a esta pregunta da lugar a su noción de Aparatos Ideológicos de Estado (AIE) con lo cual el autor postula la existencia material de la ideología, a través de las prácticas que prescriben los AIE. Lo cual pone de manifiesto que mediante conceptos y procedimientos psicoanalíticos<sup>4</sup>, el análisis althusseriano permite comprender la función de la ideología como legitimadora del orden social vigente.

El presente trabajo se propone explorar algunas líneas generales de la propuesta althusseriana- atendiendo principalmente al tratamiento de las categorías de sujeto y de ideología- intentando mostrar que la misma constituye una alternativa frente a los dilemas que entranpan a la concepción clásica de la ideología, a la que cabe imputar elementos del realismo epistemológico y presupuestos representacionistas.

### **La existencia material de la ideología**

De acuerdo a la concepción clásica de la ideología “los hombres se representan en forma imaginaria sus condiciones reales de existencia”<sup>5</sup>. Bajo esta concepción, la crítica ideológica debe indagar por el origen de las ideologías a través de la pregunta por el factor que origina la distorsión en las representaciones. Una de las respuestas a este interrogante ha sido la que postula que la causa de la transposición imaginaria de la ideología se encuentra en el despotismo del clero<sup>6</sup>. La otra respuesta, ha sido la de Feuerbach – adoptada por Marx en sus escritos de juventud que ha moti-

---

<sup>3</sup> Althusser, 1988: 43.

<sup>4</sup> El trabajo de Althusser sobre la ideología recoge la conceptualización de S. Freud y J.Lacan sobre “lo imaginario” y la fase del espejo. En la reelaboración althusseriana se describe las estructuras y los sistemas que nos permiten tener un concepto significativo del yo. Principalmente bajo la influencia lacaniana, Althusser caracteriza a la ideología como la relación imaginaria de los sujetos con sus condiciones reales de existencia. Véase Lacan, 1971 y Gillot, 2010.

<sup>5</sup> Althusser, 1988: 44.

<sup>6</sup> “(...) existe una causa de la trasposición imaginaria de las condiciones reales de existencia: la existencia de un pequeño grupo de hombres cínicos que basan su dominación y explotación del “pueblo” en una representación falseada del mundo” (Althusser, 1988: 44-45).



vado una lectura humanista<sup>7</sup>- de acuerdo a la cual la alienación material de las condiciones reales de existencia es la causa de la deformación ideológica.

Sin embargo, para Althusser todas estas interpretaciones suponen que en la representación imaginaria del mundo que se encuentra en una ideología se reflejan las condiciones de existencia de los hombres, y por lo tanto, su mundo real. Pero, para Althusser “lo representado es ante todo la relación que existe entre ellos y las condiciones de existencia”<sup>8</sup>, lo cual implica reconocer que es la naturaleza necesariamente imaginaria de esa relación la que sostiene la deformación ideológica. Por ello el filósofo argelino francés propone una nueva caracterización: “la ideología representa la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia”<sup>9</sup>. Esta tesis negativa se refiere al objeto representado en la ideología e implica sustituir la pregunta por la causa de la deformación imaginaria de las condiciones de existencia por nuevas preguntas: “¿por qué la representación de los individuos con sus condiciones reales de existencia es necesariamente imaginaria? ¿Y cuál es la naturaleza de este ente imaginario? La respuesta de Althusser a estas preguntas lo lleva a plantear que “la ideología tiene una existencia material”. Esta tesis positiva muestra que la relación imaginaria con las relaciones sociales existe materialmente en los diversos rituales a los que los individuos se inscriben a través de los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE).

La noción de AIE permite explicar los mecanismos mediante los cuales la ideología contribuye a reproducir un tipo específico de relaciones sociales, ya que la ideología existe en un aparato ideológico material que prescribe prácticas materiales reguladas por un ritual material. Y nos provee de una explicación acerca de la constitución de los sujetos, ya que la materialidad de la ideología consiste justamente en mixtificar la relación entre los individuos y sus condiciones de existencia a partir de las prácticas materiales que prescriben los AIE. De tal forma, el sujeto se constituye como tal en tanto que es reclutado por el sistema. Por lo cual cabe denominar a este proceso, un proceso de subjetivación en el cual los individuos se convierten en sujetos. Y es lo que examinaremos a continuación.

---

<sup>7</sup> De acuerdo a la lectura humanista la idea de enajenación es la fundamental durante todo el pensamiento marxista. En esta misma línea, diversos autores reivindican la continuidad de la obra de Marx alrededor del concepto de hombre y su enajenación bajo el capitalismo. Véase: Balibar, 1994: 76-93

<sup>8</sup> Althusser, 1988: 45.

<sup>9</sup> Althusser, 1988: 43.



## Acerca del sujeto

Althusser señala que “no hay práctica sino por y bajo una ideología, y no hay ideología sino por el sujeto y para los sujetos”<sup>10</sup> lo cual conduce a la tesis central de su propuesta de acuerdo a la cual “la ideología interpela a los individuos como sujetos”<sup>11</sup>.

En este nuevo marco, la tarea principal de la ideología será establecer al sujeto mediante la interpelación, y el sujeto quedará constituido como tal, en tanto “se reconozca” o no en dicha interpelación. De allí que formule: “la categoría de sujeto es constitutiva de toda ideología sólo en tanto toda ideología tiene por función la constitución de los individuos concretos en sujetos”<sup>12</sup>.

Efectivamente, en el análisis althusseriano, el funcionamiento de toda ideología existe en ese juego de doble constitución, ya que la ideología “no es nada más que su funcionamiento en las formas materiales de la existencia de ese funcionamiento”<sup>13</sup>. De este modo, las prácticas sociales interpelan a los individuos de manera que estos terminan aceptando como necesarias las formas de comportamiento que las prácticas requieren por parte de ellos. De allí que sostenga que es propio de la ideología imponer las evidencias que no podemos dejar de reconocer. Lo cual es ilustrado mejor con las siguientes palabras:

(...) Tanto para ustedes como para mí, la categoría de sujeto es una “evidencia” primera: está claro que ustedes y yo somos sujetos (libres, morales, etc.). Como todas las evidencias, incluso aquellas por las cuales una palabra “designa una cosa” o “posee una significación” (incluyendo por lo tanto las evidencias de la transparencia del lenguaje) esta “evidencia” de que ustedes y yo somos sujetos- y el que esto no constituya un problema- es un efecto ideológico, el efecto ideológico elemental. (...) (Althusser, 1988:53)

La práctica de la interpelación ideológica consiste en rituales que reclaman de los individuos la evidencia de que sus ideas y sus comportamientos no dependen de la propia interpelación, haciendo alusión a la función de *reconocimiento ideológico*, cuya contrapartida es la función de *desconocimiento*<sup>14</sup>. En este sentido, la evidencia

---

<sup>10</sup> Althusser, 1988:51.

<sup>11</sup> Althusser, 1988: 53.

<sup>12</sup> Althusser, 1988: 52.

<sup>13</sup> Althusser, 1988: 52.

<sup>14</sup> Podemos identificar el influjo del psicoanálisis de Lacan, tal como es conceptualizado en *El estadio del espejo* (1971) donde el pensador francés señala que el reconocimiento del sujeto en la imagen especular, es en realidad un desconocimiento de su “sí mismo”, y lo constituye en un sujeto fragmentado. Lo



del reconocimiento tiene como efecto el desconocimiento por parte de los individuos de que únicamente pueden ser sujetos en tanto inscriptos en una práctica social. Si esto es así, los individuos sólo existen en la práctica de lo social que requiere subsumirlos bajo determinadas relaciones sociales, para lo cual se requiere “sujetarlos” a determinados lugares dentro de la estructura social<sup>15</sup>. Por lo cual, el proceso mediante el cual los individuos se constituyen en sujetos (proceso de subjetivación) es al mismo tiempo un proceso de sujeción a determinadas actividades y ámbitos de la vida social de acuerdo a los requerimientos del sistema económico-social<sup>16</sup>.

Con esto Althusser prevé que se podrá comprender que el sujeto ya no debe ser concebido como fundante ni constituyente de la realidad<sup>17</sup>- sino que éste debe ocupar el lugar que se le ha asignado previamente<sup>18</sup>. De tal forma, el “efecto sujeto” se constituye como tal mediante mecanismos que reproducen la formación social bajo la forma de un reconocimiento/desconocimiento. Por otra parte, el filósofo argentino-francés señala que la ideología, al igual que el inconsciente freudiano, es eterna y siempre ya ha “interpelado a los individuos como sujetos” es más, “los individuos son siempre ya sujetos”<sup>19</sup>. Lo cual implica que la interpelación y el reconocimiento por parte del sujeto, son cosas que ocurren sin ninguna sucesión temporal ya que “la existencia de la ideología y la interpelación de los individuos como sujetos son una sola y misma cosa”<sup>20</sup>.

Ahora bien, hemos visto que la categoría de sujeto es constitutiva de la ideología de manera que “toda ideología interpela a los individuos concretos como sujetos concretos, por el funcionamiento de la categoría de sujeto”<sup>21</sup>. La interpelación a los individuos como sujetos supone la “existencia” de otro Sujeto, Único y Central en nombre del cual la ideología interpela a todos los individuos como sujetos. Más precisamente aún: “toda ideología está *centrada*, el Sujeto Absoluto ocupa el lugar único del Centro

---

que desconoce fundamentalmente el yo son los determinantes simbólicos de su subjetividad, la determinación simbólica de su ser. En otras palabras, el desconocimiento es un no reconocimiento imaginario de un saber simbólico que el sujeto posee en alguna parte.

<sup>15</sup> “los “actores” de esta puesta en escena de la interpelación y sus roles específicos son reflejados en la estructura misma de la ideología” (Althusser, 1988: 58).

<sup>16</sup> Karczmarczyk, 2011.

<sup>17</sup> Del mismo modo que Marx afirmara que la “producción crea al consumidor”, ver Marx, 1971: 12.

<sup>18</sup> De esta manera, “la idea de un proceso sin sujeto y la teoría de la ideología encuentran su conexión en la idea de que la ideología es la forma en la que hombres y mujeres se forman para participar en un proceso del cual no son los creadores y que la ideología realiza esta función, mediante la ilusión de que son los sujetos de la historia” (Callinicos, 1978: 67). En este sentido, para Callinicos, el principal logro de Althusser es haber producido una versión de la dialéctica según la cual la historia es determinada y no predeterminada.

<sup>19</sup> Althusser, 1988: 57.

<sup>20</sup> Althusser, 1988: 56.

<sup>21</sup> Althusser, 1988: 55.



e interpela a su alrededor a la infinidad de los individuos como sujetos en una doble relación especular tal que *somete* a los sujetos al Sujeto”<sup>22</sup>; y al mismo tiempo, la ideología asegura que los sujetos sigan reproduciendo “sin interrupción los rituales del reconocimiento ideológico que garantizan que somos realmente sujetos concretos, individuales, inconfundibles e (naturalmente) irremplazables”<sup>23</sup>.

Todo lo cual permite comprender que para que tal sistema se mantenga en funcionamiento, y para que la reproducción de las relaciones de producción sea asegurada en las prácticas cotidianas, es necesario que este mecanismo del reconocimiento especular del Sujeto se desarrolle bajo la forma de un reconocimiento/desconocimiento, ya que, “la realidad de este mecanismo, aquella que es desconocida en las formas mismas del reconocimiento es efectivamente, la reproducción de las relaciones de producción y las relaciones que de ella dependen”<sup>24</sup>.

Bajo la perspectiva althusseriana, reconocer que somos sujetos y que funcionamos en los rituales prácticos de la vida cotidiana más elemental (como ser llamado por el nombre) nos da solamente la “conciencia” de nuestra práctica incesante (eterna) del reconocimiento ideológico-pero no nos da el conocimiento científico del mecanismo de este reconocimiento. De allí que uno de los efectos de la ideología sea “la *negación práctica* del carácter ideológico de la ideología”<sup>25</sup>, por ello quienes están en la ideología se creen que están fuera de ella.<sup>26</sup> Sin embargo, para poder tener este conocimiento es necesario salir de la ideología mediante un discurso científico (sin sujeto) sobre la ideología, que es lo que exploraremos a continuación.

## Ciencia e ideología

Althusser propone una novedosa confrontación entre ciencia e ideología, al identificar una importante “ruptura” en la obra de Marx, entre un dominio filosófico o ideológico correspondiente con los escritos de juventud y un dominio científico a partir de 1845 que alcanza su consolidación con la etapa económica de *EC*.<sup>27</sup> A

---

<sup>22</sup> Althusser, 1988: 61.

<sup>23</sup> Althusser, 1988: 54.

<sup>24</sup> Althusser, 1988: 63.

<sup>25</sup> Althusser, 1988: 56 (énfasis original)

<sup>26</sup> “se sabe perfectamente que la acusación de estar en la ideología sólo vale para los otros, nunca para sí (...). Esto quiere decir que la ideología no tiene afuera (para ella), pero al mismo tiempo que no es más que afuera (para la ciencia para la realidad). Althusser, 1988: 56.

<sup>27</sup> Callinicos sostiene que Althusser atiende a la conceptualización de Marx a partir de 1845, con la que a partir del uso de términos como “fuerzas” y “relaciones de producción” capaces de tornar a la historia como un proceso sin sujeto. Ver Callinicos, 1978: 66.





partir de este nuevo marco, la ideología deberá ser pensada como la “prehistoria de la ciencia”, como la condición de posibilidad de advenimiento de la problemática científica. Y la *ciencia* será concebida ahora como “ciencia de la ideología”, que no puede engendrarse sino a partir de una “prehistoria ideológica”<sup>28</sup>. Sin embargo, vale aclarar que ésta ruptura no significa una separación plena entre ciencia e ideología, pues si bien la ciencia rompe con la ideología, no implica que ésta última desaparezca.

Asimismo, la reformulación althusseriana también opera una importante innovación en cuanto a su *problemática* específica. Los problemas que se presentan en la ideología teórica son tales, que impiden que ésta realice profundizaciones, limitándola a confirmar sus propias presuposiciones. Mientras que la problemática de la ciencia es tal que permite profundizar los conocimientos que produce dentro de una dinámica de permanente transformación interna, implicando importantes cambios radicales. Lo cual pone de relieve el carácter discontinuista<sup>29</sup> de la epistemología althusseriana de acuerdo a la cual la historia de la razón “no es ni una historia lineal de desarrollo continuo, ni es en su continuidad la historia de la manifestación o de la toma de conciencia progresiva de una Razón”<sup>30</sup>. Y dentro de la problemática ideológica Althusser incluye a la concepción empirista del conocimiento- propia de la filosofía idealista<sup>31</sup>, característico de la Filosofía de las Luces, pero que también incluye a la filosofía de Hegel<sup>32</sup>- que consiste en abordar el conocimiento científico como el resultado de una relación preexistente entre un sujeto y un objeto, que precede al trabajo científico, es decir, que se encuentra determinado previamente, cuyo resultado es distinguir en el objeto real, lo esencial de lo accesorio, mediante un proceso de abstracción.

---

<sup>28</sup> Althusser y Balibar, 1969: 51-52.

<sup>29</sup> El carácter discontinuista de la propuesta epistemológica althusseriana se confirma a través del reconocimiento que la misma realiza a la labor de algunos representantes de la “epistemología francesa”. Para ampliar ver Lecourt, 1987: 8-15.

<sup>30</sup> Althusser y Balibar, 1969: 73.

<sup>31</sup> La filosofía idealista, que Althusser ilustra a través de la filosofía hegeliana, es tal que en los discursos que elabora sobre sí misma se da como fundamento y garantía de Verdad, postulándose como “ciencia de la ciencia”. El proyecto de “ciencia de la ciencia” según Lecourt, sólo es repetición de la operación idealista señalada: anula la realidad efectiva de la historia de las ciencias bajo el signo de la teleología, teniendo como efecto reducir la historia efectiva de las ciencias a una especie de evolución. De este modo, la historia de las ciencias sólo sería un desarrollo: “una evolución que conduce al conocimiento del error y a la verdad, en la que todas las verdades se miden por la última en aparecer” (Lecourt, 1987: 10).

<sup>32</sup> En diversos pasajes de *PLC* Althusser expresa explícitamente este rechazo al modelo del conocimiento de Hegel según el cual “en esta lectura inmediata de la esencia en la existencia se expresa el modelo religioso del Saber absoluto hegeliano” Althusser y Balibar, 1969: 21.



En rechazo a esta posición idealista, caracterizada por nuestro autor como un “obstáculo epistemológico”<sup>33</sup>, el conocimiento es concebido como producción y como un proceso que está determinado por la estructura material, histórica y conceptual en el que se inscribe la ciencia y la filosofía. De esta manera, Althusser propone que el proceso de producción de conocimientos, es un proceso sin sujeto<sup>34</sup>, sentando las bases de su posición materialista. En este nuevo marco, la tesis central afirma que no existe un sujeto constituyente de la realidad ni del orden simbólico (los pensamientos, conceptos, teorías), sino que éstos últimos existen de manera autónoma. La alternativa propuesta por Althusser se basa en una epistemología materialista en la que el proceso de producción de conocimiento, propio de la “práctica teórica” que tiene lugar “enteramente en el pensamiento”.<sup>35</sup> Que el proceso de producción del conocimiento ocurra “enteramente en el pensamiento”, implica que el pensamiento ya no pueda ser concebido como la facultad de un sujeto trascendental o de una conciencia absoluta, sino que, contrariamente, está determinado por el sistema de condiciones reales que hacen de él un “*modo de producción determinado de conocimientos*”, constituido por una estructura que combina el tipo de objeto sobre el cual trabaja (la materia prima), los medios de producción teórica de que dispone (teoría, método, técnicas, etc.) y las relaciones históricas en las que se produce. A su vez, “este sistema definido de las condiciones de la práctica teórica es el que asigna a tal o cual sujeto (individuo) pensante su lugar en la producción de conocimientos”<sup>36</sup>. En definitiva, a través de la práctica teórica, el proceso de conocimiento es concebido como praxis- lo cual implica concebir su naturaleza social-material y además involucra un análisis de las distintas prácticas que constituyen el todo complejo de la estructura social<sup>37</sup>. Lo cual constituye un aporte novedoso al campo del marxismo y del saber filosófico.

---

<sup>33</sup> Gaston Bachelard (2000) utiliza la noción de “resistencia al pensamiento” en alusión a los “obstáculos epistemológicos” que designan los efectos sobre la práctica del científico de la relación imaginaria que tiene con ella.

<sup>34</sup> Que el proceso de la historia y del conocimiento se desarrollen “sin sujeto” involucra el rechazo por parte de Althusser a la pretensión de un papel explicatorio de la ciencia de la historia que podemos encontrar en la lectura humanista basada en los textos de juventud de Marx, en los que la historia humana tendría como fin la liberación del hombre enajenado. Que la historia sea un proceso sin sujeto, involucra una posición materialista en epistemología cuya tesis central consiste en postular la independencia del mundo exterior (y del conocimiento científico de esta realidad) con relación al sujeto. Callinicos, 1978.

<sup>35</sup> Althusser y Balibar, 1969: 47.

<sup>36</sup> Althusser y Balibar, 1969: 47.

<sup>37</sup> En efecto, Althusser postula que la realidad social es un todo complejo, cuya complejidad radica en que es una unidad de instancias relativamente autónomas entre sí (con distintos modos de desarrollo) y su unidad resulta de la jerarquía que tienen las instancias a través de la determinación de la economía en último análisis. Al mismo tiempo, la unidad del todo no es homogénea, es la unidad de las instancias



## Referencias bibliográficas

- Althusser, L.** (1968) *La revolución teórica de Marx*. Buenos Aires: Siglo XXI editores. 1º edición en español 1967, 1º edición en francés 1968. Trad. Martha Harnecker. Título original: *Pour Marx* (1965).
- \_\_\_\_\_. Y BALIBAR, E. (1969) *Prefacio a “de El capital a la filosofía de Marx” en Para leer el capital*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 1º edición en español: 1969. Título original: *Lire le capital* (1967).
- \_\_\_\_\_. (1988) *Aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1º edición: 1970.
- Bachelard, G.** (2000) *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Buenos Aires: Siglo XXI editores. Trad.cast: José Babini, 23º edición. 1º edición 1948
- Balibar, E.** (1994) *Nombres y lugares de la verdad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- \_\_\_\_\_. (2004) “El concepto de corte epistemológico de Gaston Bachelard a Louis Althusser” en *Escritos por Althusser*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Callinicos, A.** (1978). “El sistema. Lecturas y problemáticas” en *El Marxismo de Althusser*. Buenos Aires: Premia editora- La red de Jonás.
- Capdevilla, N.** (2007) *El concepto de ideología*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Gillot, Pascale** (2010) *Althusser y el psicoanálisis*, Buenos Aires: Nueva visión. Trad. castellana de Heber Cardoso.
- Karczmarczyk, P.** (2011) “Materialismo, ideología y juegos de lenguaje” en S.Caletti (ed.) *Althusser, hoy. Proyecciones de un campo problemático*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Lacan, J.** (1971). “El estadio del espejo como formador del yo (je) como nos revela en la experiencia psicoanalítica” en *Escritos 1*. México: Siglo XXI editores.
- Lecourt, D.** (1987) *Para una crítica de la epistemología*, Buenos Aires: Siglo XXI editores, 1º edición en español: 1973.
- Lenk, K.** (2007) “Introducción” a Lenk, K. (Comp.) *El concepto de ideología*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Marí, E. E.** (1974) *Neopositivismo y e ideología*, Buenos Aires: Edit. Univ. de Buenos Aires
- Marx, K.** (2002) *Introducción a los Elementos Fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858, vol. 1*. México: Siglo XXI editores. Título original: *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie*, Berlín, 1953. Traducción Pedro Scairon, 1º edición 1971.

---

esencialmente desiguales que están articuladas mutuamente en la estructura dominante. Ver Callinicos, 1978: 41-44.